

# **CAUSALIDAD, EDUCACION Y CRECIMIENTO ECONOMICO. PERSPECTIVAS INTERNACIONALES PARA EL SIGLO XXI.**

María del Carmen Guisán

Facultad de CC.Económicas de la Universidad de Santiago de Compostela

e-mail: [eccgs@usc.es](mailto:eccgs@usc.es)

<http://www.usc.es/economet>

## **1.- Educación y desarrollo económico internacional: la experiencia del siglo XX**

Durante la segunda mitad del siglo XX se han producido a nivel mundial los crecimientos económicos más importantes de toda la historia, especialmente en los países con mayor nivel educativo y mayor preparación para desarrollar un proceso de industrialización. El conjunto de países de la OCDE destaca especialmente, ya que la mayoría de los países integrados en esta Organización de Cooperación y Desarrollo Económico se han caracterizado por disponer de un grado alto de educación, calidad estadística y de unas condiciones suficientes de seguridad y libertad empresarial para propiciar el dinamismo económico y la cooperación internacional.

Estas características junto con la ausencia en general de guerras devastadoras en sus territorios y el impulso educativo y otros factores socio-culturales han permitido un clima social favorecedor del desarrollo económico en los países de la OCDE y también en otros ámbitos internacionales. Sin embargo otras áreas del mundo han padecido múltiples catástrofes y un atraso educativo que ha agravado su situación, aunque en términos generales el Producto Interior Bruto por habitante, PIBH, ha aumentado en todos los países, multiplicándose por factores comprendidos generalmente entre 2 y 17 a lo largo del siglo XX, medido en términos reales, es decir a precios constantes de un año base, y por lo tanto eliminando el efecto de la inflación.

El hecho de mayor relevancia económica, del siglo XX ha sido la explosión demográfica, debido a los importantes desequilibrios que generó en los países con menor nivel de riqueza, acentuando sus dificultades de desarrollo.

La población del mundo se incrementó entre los años 1900 y 2000 en aproximadamente 4500 millones de personas, pasando de 1500 a 6000, lo que resulta un incremento medio de 45 millones cada año, con valores mucho más altos en la segunda mitad del siglo. En los siglos anteriores el crecimiento de la población fue mucho más moderado, y así en el conjunto del período 1650-1900 la población del mundo sólo se incrementó en 1000 millones en 250 años, lo que supone un incremento medio de 4 millones cada año.

El siglo XX finaliza con una ligera moderación en el crecimiento anual de la población aunque todavía en tasas demasiado elevadas en la mayoría de los países en vías de desarrollo que tenían en el año 2000 una tasa de nacimientos por cada 1000 habitantes en torno a 25, valor que es más del doble que la tasa de los países más desarrollados que en dicho año era 11. Los países con mayores tasas de natalidad presentan en general el problema de que su PIB real, aún creciendo a un ritmo importante, no crece mucho más que su población y por lo tanto su renta real por habitante crece muy poco.

A pesar del crecimiento de la renta per cápita mundial son muy numerosos los países y grupos de personas que padecen condiciones muy deficientes en su calidad de vida, tanto económica como social, con carencias de todo tipo, lo que en la llamada era de la globalización exige una toma de conciencia de amplios sectores de los ciudadanos de todo el mundo para fomentar la cooperación pacífica a través de la educación y de otras formas de colaboración que los países desarrollados pueden proporcionar a los menos desarrollados.

La educación se ha revelado como el principal factor de desarrollo internacional, como se pone de manifiesto en Denison(1967), Maddison(1989), Temple(1999), Neira y Guisán(1999) y Guisán et al(2001<sup>a</sup>) y (2001b) y otros estudios que allí se citan.

Resulta sorprendente observar que, a pesar de las numerosas evidencias empíricas en este sentido, durante muchos años hayan sido muy pocos los textos de Macroeconomía que han mencionado la gran relevancia del capital humano como factor de desarrollo, y también llama la atención el retraso con el que los resultados más relevantes de la investigación económica se van difundiendo en publicaciones dirigidas a los estudiantes de Economía.

También hay que señalar que todavía es más lento el proceso de difusión a través de los medios de comunicación de masas, como la televisión, la radio y la prensa, hacia la opinión pública, y que todo este retraso tiene consecuencias muy negativas para el desarrollo internacional.

La tabla 1 muestra, de forma sintética la situación del mundo en 1995, agrupando los países en grandes áreas, e incluye los datos de Población, PIB por habitante y gasto público en educación por habitante. Algunos países desarrollados tienen un gasto privado en educación por habitante de cierta entidad, lo que hace que la diferencia en el gasto total por habitante en relación con los países menos desarrollados sea algo mayor que la que figura en dicha tabla. Un análisis más detallado de cada área se presenta en el estudio citado al pie de la tabla.

Tabla 1  
Población, PIB por hab. y Gasto Educativo por hab. en 1994  
Resumen mundial (miles de personas y dólares)

AREA	POBLACIÓN	PIBH	EDUH
Europa Occ., Medit y Central	511374	15579	799
Europa Oriental y ex-URSS	351130	3876	199
EUROPA Y EX-URSS	862504	10815	555
Canadá y USA	292640	25400	1395
América Latina y Caribe	476605	5891	264
AMÉRICA	769245	13301	695
Oriente Próximo y Medio	307937	3457	152
India y su entorno	1098341	1322	46
Asia del Nordeste	1445643	4603	157
Asia del Sureste y Pacífico Sur	509540	4143	135
ASIA Y PACÍFICO SUR	3361461	3357	117

Africa del Norte y del Oeste	438907	2094	96
Africa del Este y Sur	288027	1350	82
AFRICA	726934	1800	91
MUNDO	5720144	5620	257

Fuente: Guisán et al(2001b). Desarrollo Económico Mundial: Evolución en el siglo XX y perspectiva para el siglo XXI. Elaboración propia a partir de diversas estadísticas internacionales.

En la tabla observamos que los países con mayores niveles de PIBH tienen también mayores niveles de EDUH. Llama la atención tanto por su bajo valor del gasto educativo como del PIB por habitante, el caso de la India y su entorno con sólo 46 dólares por habitante en gasto educativo en 1995 y sólo 1322 dólares de PIBH. Es muy importante fomentar una adecuada cooperación internacional que permita que este gran país pueda intensificar el ritmo de su desarrollo para aumentar la calidad de vida de sus habitantes.

Las posibilidades de cooperación internacional han sido defendidas por importantes autores como Angelopoulos(1984) y más recientemente por Stiglitz(2000) y constituyen el principal reto para el conjunto mundial. En nuestra opinión y en la de muchos autores como Temple(1999) es esencial darle a la educación el protagonismo que merece y reconocer que es prácticamente imposible que se produzca una mejora sustancial en la calidad de vida de aquellos países que tienen un gasto educativo por habitante inferior a la media mundial.

Cuando hablamos de educación y de su rentabilidad para el desarrollo económico no nos referimos solamente a la lucha contra el analfabetismo sino también a todos los niveles de estudio: primarios, secundarios y superiores. En nuestra experiencia investigadora la enseñanza secundaria de segundo ciclo completa es muy importante para aumentar el dinamismo de la sociedad, y cuando un país alcanza o supera el 50% de población adulta con dichos estudios se producen cambios muy importantes en las actitudes individuales y sociales, aumentando en general la calidad de las empresas, organismos e instituciones, e incluso la calidad general de los medios de comunicación y de la actividad política.

La educación hace a los ciudadanos más productivos y además generalmente impulsa las actitudes de cooperación y la estructuración de las organizaciones con jerarquía eficientes y flexibles, lo cual contribuye de forma decisiva a la eliminación de los obstáculos que en general retardan en las sociedades culturalmente atrasadas la adopción de iniciativas de dinamización económica y de mejora de la calidad de vida.

La educación contribuye además a moderar las tasas de reproducción, de forma que la tasa de crecimiento de la población es inferior a la tasa de crecimiento del PIB real, con el consiguiente incremento del PIB por habitante.

En la próxima sección analizamos algunos aspectos importantes del crecimiento de los países de la OCDE y en la sección 3 exponemos algunas de las principales dificultades que dificultan la dinamización de las políticas internacionales de cooperación al desarrollo.

## **2.- Causalidad y crecimiento económico de los países de la OCDE en 1990-1997**

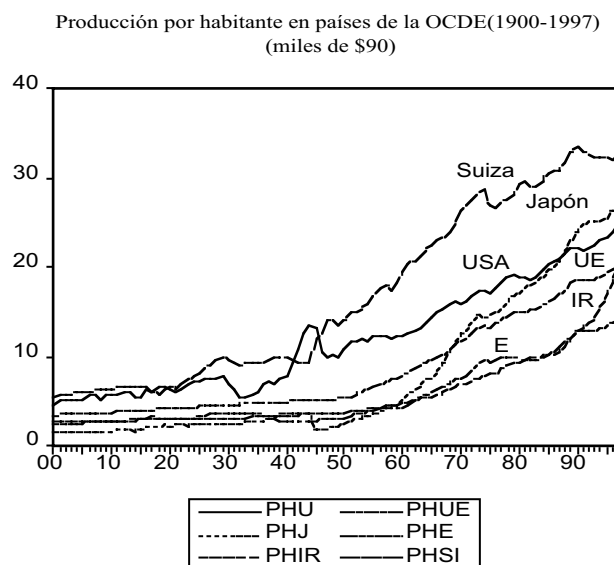
En Guisán et al(2001a) figura la evolución en miles de dólares de 1990 del PIB real por habitante, PH, del conjunto de los 15 países que constituían la Unión Europea en el año 2000, en comparación con USA y Japón.

Dichos datos ponen de manifiesto que en la primera mitad del siglo XX la variable PH aumentó ligeramente en la UE, pasando de 3.44 a 5.30 miles de dólares de 1990, observándose un estancamiento importante tanto como consecuencia de las dos guerras mundiales como debido a la gran crisis económica internacional del período 1929-34. En esta primera mitad, Estados Unidos de América pasó de 5.09 a 9.91, lo que implica un crecimiento más elevado que el europeo, y Japón pasó de 1.66 a 2.43 lo que puede considerarse un crecimiento bastante modesto en comparación con su despegue posterior.

Es en la segunda mitad del siglo XX cuando el PIB por habitante de estos países se incrementa de forma espectacular. Así la UE pasa de 5.30 en 1950 a 20.11 en 1997, multiplicando casi por 4 su renta real por habitante, mientras que USA pasa de 9.91 a 24.84 y Japón de 2.43 a 26.50. El caso de Japón es espectacular, al multiplicar casi por 11 su PIB real por habitante en sólo 50 años.

El siguiente gráfico muestra la evolución del PIB real por habitante de algunos países de la OCDE a lo largo del siglo XX, y en él puede observarse el importante nivel de Suiza y USA, a lo largo de todo el siglo, dos de los países adelantados ya desde principios de este siglo y desde el siglo anterior en atención a la educación, así como los milagros japonés e irlandés, que en un período corto de tiempo permitieron a estos países superar la posición de España y acercarse rápidamente a la media de la UE.

El milagro japonés, al igual que el de Singapur y el de Irlanda, como otros muchos se han debido fundamentalmente al aumento de su capital humano y de su capital industrial, ambos también muy relacionados, como se demuestra en Neira y Guisán(1999).



Fuente: Guisán, Cancelo, Neira, Aguayo y Expósito(2001)

A mediados de la década de 1930 USA inició con éxito una política keynesiana de impulso a la demanda centrada por una parte en dinamizar el crecimiento económico y por otra en una política monetaria que trata de evitar las oscilaciones excesivas de la tasa de crecimiento con objeto de evitar crisis económicas tan agudas como la de 1929.

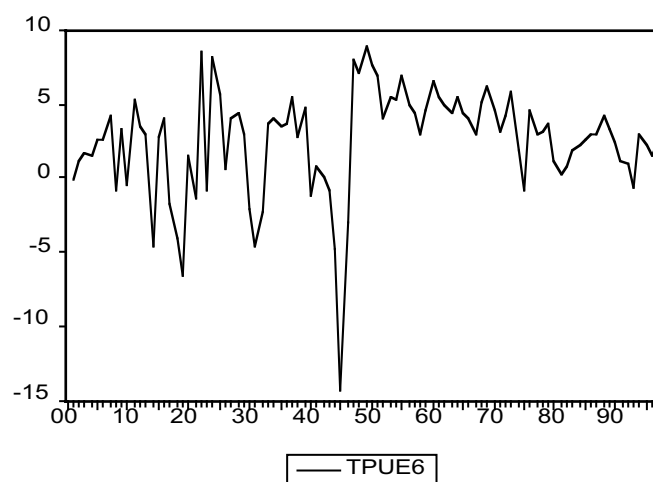
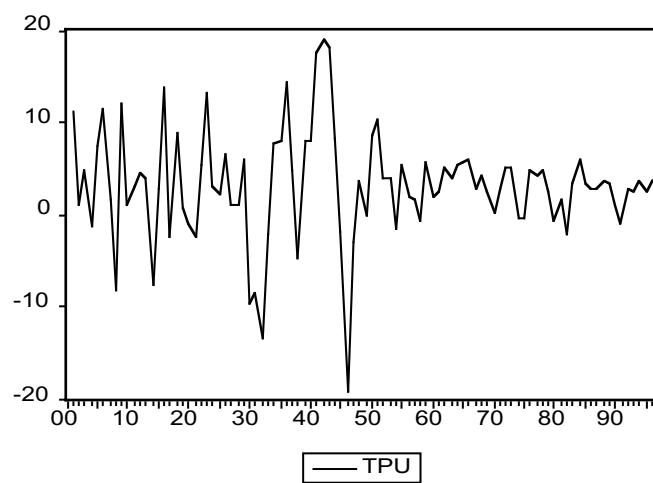
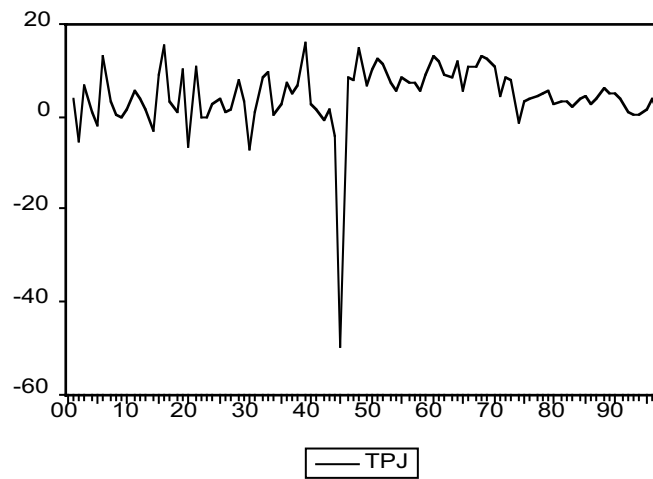
El impacto de las políticas americanas, de impulso a la demanda y de control de las fluctuaciones económicas, sobre los demás países industrializados ha sido en general notable y casi todos los países de la OCDE han seguido durante la segunda mitad del siglo XX políticas similares. El éxito de dichas políticas se tradujo en una sensible reducción de las fluctuaciones económicas como puede comprobarse en los gráficos 2, 3 y 4, correspondientes, respectivamente a las tasas de crecimiento real del PIB de Japón, USA y el conjunto de 6 países de la UE para los que pudo disponerse de datos de todo el siglo.

En estos gráficos observamos que las políticas keynesianas y monetarias tuvieron un éxito indudable tanto en impulsar el crecimiento por el lado de la demanda como en reducir las oscilaciones, que como puede comprobarse fueron mucho menores en la segunda mitad del siglo que en la primera. Este éxito indudable no significa que estas sean las principales medidas a tener en cuenta para el desarrollo de otros países menos avanzados, ya que su éxito se ha debido a la existencia también de unas condiciones favorables por el lado de la oferta, con capacidad de inversión industrial y con un capital humano y social desarrollado al nivel necesario para impulsar dicha dinamización económica.

Muchas veces se olvida el importante papel del lado de la oferta hasta el punto de que es frecuente escuchar informes económicos que centran el análisis de las perspectivas exclusivamente en la evolución de la demanda. Sin embargo el lado de la oferta es importante también en todos los países, particularmente en los más atrasados donde existen dificultades muy fuertes para el impulso de la oferta, que en general sólo pueden superarse en un plazo razonable de tiempo si se produce un importante avance en la cooperación internacional.

Las políticas por el lado de la demanda no son suficientes para impulsar el desarrollo en los países con niveles bajos de industrialización. Es imprescindible aumentar en ellos el nivel educativo de la población, no sólo erradicando el analfabetismo sino también generalizando en la mayor medida posible los estudios secundarios de segundo ciclo, la formación profesional y dando acceso a una educación superior de calidad a los sectores más motivados y cualificados de la población que tiene estudios secundarios. Además de aumentar el nivel educativo se precisan en muchos casos otras ayudas que permitan normalizar la vida política y la organización social, así como diversas políticas de cooperación en temas de inversión y de comercio exterior.

Dada la pobreza de muchos de esos países es preciso fortalecer e impulsar las políticas de cooperación internacional, y en este sentido la OCDE puede tener un protagonismo importante en los próximos años.



Gráficos 2, 3 y 4. Tasas de crecimiento del PIB real, en Japón (J), USA (U) y 6 países de la UE (UE6). Fuente: Guisán, Cancelo y Aguayo(2000).



Por lo que respecta a las relaciones de causalidad entre el Consumo privado, que es una variable relevante por el lado de la demanda, y el PIB, hay que tener en cuenta que si bien existe una cierta interdependencia entre ambas, en general la situación más frecuente es la de que el PIB venga explicado fundamentalmente por el lado de la oferta y el Consumo sea función del PIB.

Desde las aportaciones de Granger en 1969 al análisis de causalidad mediante modelos tipo VAR, hasta las contribuciones más recientes del análisis de cointegración, ha existido un interés bastante elevado por analizar las relaciones de causalidad entre ambas variables. Los resultados han sido muchas veces poco concluyentes debido a los numerosos resultados de indeterminación que tienen esas metodologías, como se expone en Guisán(1999) y Guisán (2001c), pero existe una evidencia empírica suficientemente clara y aceptada por muchos investigadores como Temple(1999) y Stiglitz(2000) y Guisán et al(2001b) hacia la importancia de las políticas de oferta, ya que es fundamentalmente el PIB el que explica el nivel de Consumo.

Una mayor generalización, entre los economistas y asesores económicos, de la relevancia de las políticas de oferta es esencial para impulsar de forma efectiva el desarrollo de los países poco industrializados. Estas políticas de oferta han de centrarse no sólo en el análisis que se deriva del modelo neoclásico, con el protagonismo del capital físico, sino que debe incorporar también otros aspectos relevantes del capital humano y de la disponibilidad de materias primas e inputs intermedios.

El comercio exterior, propiciado en estos tiempos de globalización, es interesante en muchos casos para contribuir a que los países dispongan de capacidad de compra de inputs intermedios para su producción interior, pero no debe considerarse como una panacea que por sí sola resuelve todos los problemas de desarrollo. Su evolución tiene que ser estudiada y analizada para lograr una armonía con el desarrollo económico de los distintos sectores productivos, teniendo en cuenta las relaciones intersectoriales.

Es importante que demos importancia a los factores realmente relevantes para el desarrollo mundial, y ello es imprescindible si queremos erradicar la miseria económica y muchas de las penurias que afectan a miles de millones de personas en todo el mundo. Económicamente es posible con un coste muy reducido para los países desarrollados y para los organismos internacionales, lo que es conveniente es que no se despilfarran recursos en cuestiones accesorias o inútiles y que en cambio se utilicen para impulsar los factores relevantes, como la educación.

Son varias las dificultades que se oponen y que de hecho bloquean muchas de las iniciativas positivas de cooperación que se proponen. En la próxima sección analizamos brevemente algunas de las principales vías de actuación, así como algunas de las dificultades existentes para su desarrollo, realizando un énfasis especial en la necesidad de superar dichas dificultades para contribuir a una mejora sustancial del desarrollo y la calidad de vida en los países que tienen mayores dificultades económicas.

### **3.- Perspectivas internacionales de impulso a la educación y al desarrollo**

Algunas perspectivas internacionales de interés en este sentido son las siguientes:

- 1) Las perspectivas de los autores expertos en temas de educación y desarrollo, destacando la importancia del factor educativo, en la línea de Temple, Guisán, Neira y otros autores..
- 2) Las perspectivas de Blaugh y Mayer de crítica a los planteamientos inadecuados de las revistas internacionales de Economía.
- 3) Críticas de Stiglitz y otros economistas a las políticas del Fondo Monetario Internacional.
- 4) Críticas de Küng, Bourdieu y otros autores a la insuficiente información de calidad en la televisión y en otros medios de comunicación de masas.

Para relacionar los cuatro puntos anteriores tenemos que mencionar una característica esencial del mundo de masas en que vivimos, y para ello nada mejor que releer el conocido ensayo “La rebelión de las masas” del ilustre filósofo español José Ortega y Gasset(1930), quien tuvo como pocos autores una capacidad de anticipación muy destacada a los problemas de nuestro tiempo. Remitimos al lector a dicha obra para precisar algunos conceptos, como el propio concepto de masa, que no se refiere tanto a un conjunto grande de personas sino a un conjunto grande de personas poco informadas y movidas por impulsos coyunturales.

En un mundo en el que vender para las masas significa dinero y poder, la política y la información se hacen muchas veces superficiales y coyunturales para atraer la atención momentánea, para desesperación de las minorías cultas y solidarias que deseen que tanto la política como la información se dirijan a acciones positivas para mejora de la riqueza moral y económica de los ciudadanos.

Hace falta mejorar los sistemas electorales para fortalecer el compromiso de los líderes políticos con los objetivos del desarrollo y la calidad de vida de los ciudadanos, y también hace falta un liderazgo social, en el que los investigadores cualificados en Economía y Ciencias Sociales deben tener algún protagonismo, y debe haber una comunicación suficiente entre los líderes políticos y sociales, y de éstos con los ciudadanos a través de diversos medios de comunicación.

El liderazgo social, para destacar muchos aspectos relevantes de las posibilidades y perspectivas de las políticas económicas y sociales, tiene que proceder muchas veces de los economistas que tienen una amplia formación y una amplitud de miras para proponer las soluciones, y es muy conveniente y necesario que sus planteamientos se puedan transmitir adecuadamente en los

medios de comunicación, para contribuir a una opinión pública mejor informada y a que los ciudadanos, puedan impulsar a través de sus opiniones y votos, a los líderes políticos, pues éstos tienen con las masas una relación bidireccional, de forma que las lideran en algunos aspectos pero en otros muchos son ellos los que son liderados por la opinión pública y por las masas. Conviene que los ciudadanos, aún colectivamente considerados, sean conscientes de que la opinión pública tiene un papel activo en el proceso de desarrollo y por lo tanto sino que son liderados por ellas, y que actúen más como ciudadanos bien formados que como masas pasivas y desinformadas.

Para que los economistas más cualificados ejerzan ese conveniente liderazgo social tiene que haber cauces apropiados: 1) Organismos internacionales abiertos a sus sugerencias, 2) Medios de comunicación de masas abiertos a difundir los resultados más interesantes de las publicaciones científicas en Economía y Desarrollo, 3) Revistas científicas internacionales de Economía y Desarrollo que ayuden a seleccionar y sintetizar las principales conclusiones de los estudios publicados por autores de todo el mundo, y que se difundan en mayor medida. 4) Facilidades por parte de los organismos nacionales e internacionales para la comunicación multilingüe, al menos entre las lenguas más difundidas.

Las perspectivas de Joseph Stiglitz, son muy importantes para que los organismos internacionales sean más receptivos hacia las propuestas de los economistas más cualificados de todo el mundo. Las propuestas de Thomas Mayer y de Mark Blaugh, son muy importantes para que las revistas científicas en Economía abandonen sus frecuentes tendencias a las sofisticaciones en temas de escasa relevancia y dediquen más atención a su papel de selección y síntesis de las contribuciones más relevantes para el desarrollo.

Las propuestas de John Temple y de los demás autores con amplia formación en temas de desarrollo económico tienen que hacerse oír en mayor medida en dichas revistas y además difundirse entre profesores, estudiantes y economistas, y también en los medios de comunicación.

El proceso de divulgación de los principales resultados se verá muy potenciado si además de promoverse ayudas para la publicación en inglés de los trabajos de interés que existen en diversas lenguas, algunos organismos nacionales e internacionales favorecen la comunicación multilingüe de estos conocimientos, al menos en dos o tres lenguas de amplia difusión.

Ello es particularmente importante en el ámbito europeo, ya que la Unión Europea se diferencia de USA sobre todo por su multilingüismo, que encierra sin duda una riqueza de diversidad cultural pero que tiene muchos inconvenientes a la hora de difundir conocimientos, y esta dificultad puede superarse fácilmente dedicando un pequeño porcentaje de los presupuestos de la UE a las ayudas mencionadas, al menos al nivel de difusión en las lenguas más habladas, como el

alemán, el francés, el inglés, el italiano y el español, y también de otras con menor nivel de difusión.

. También es importante en el ámbito americano, ya que el español, el inglés, el portugués y el francés, que son las lenguas más habladas, precisan un mayor nivel de conocimiento mutuo y unas mayores facilidades para la traducción y la divulgación

Por lo que respecta a la importancia que tiene la calidad del sistema electoral la experiencia nos demuestra que en general los sistemas de elección directa de candidatos, como el francés, el inglés, y parcialmente el alemán en la Unión Europea, y el estadounidense en América, son junto con otros factores elementos decisivos para disminuir los niveles de ineficacia y la falta de calidad general del sistema político.

Otros sistemas electorales como el de listas cerradas y bloqueadas, que comparten España y otros muchos países iberoamericanos, son en general menos aconsejables, ya que al disminuir el poder de los votantes y transferir mucho poder a las burocracias de los partidos políticos, provocan muchas consecuencias negativas, entre las que se incluye el alejamiento entre los parlamentarios y sus representados, la pérdida de peso del poder legislativo frente al ejecutivo, y las destructivas luchas internas por el control de la burocracia de los partidos.

También se atribuye a nuestro ilustre filósofo Ortega y Gasset una frase que indica que la calidad de la democracia depende después de todo de una pequeña cuestión aparentemente técnica como es la elección del sistema electoral.

El siglo XXI se manifiesta con incertidumbres pero con un peso creciente de optimismo respecto al deseo de paz y prosperidad de todos los países para conseguir un aumento de la cooperación internacional efectiva para el desarrollo mundial. Los economistas tenemos muchas formas de colaborar en este proceso y por ello merece la pena reflexionar sobre las importantes cuestiones que hemos tratado respecto al importante papel que la educación y otros factores tienen en el impulso a este proceso de desarrollo mundial.

## **Bibliografía**

Angelopoulos, A.(1984). Un plan mundial para el empleo. Editorial Fontanella, Barcelona.

Blaugh, Mark(1980). The Methodology of Economics. Cambridge University Press.

Bourdieu, P.(1997) Sobre la televisión. Anagrama, Barcelona.

Denison, E.F. (1967). Why Growth Rates Differ: Postwar Experience in Nine Western Countries. The Brookings Institution, Washington.

Guisán, M.C.(1999). Causalidad y cointegración en modelos econométricos. Características, resultados y limitaciones. Documentos de Econometría nº 17, Servicio de Publicaciones de la Universidade de Santiago de Compostela. Versión abreviada en <http://www.usc.es/economet>.

Guisán, M.C. (2001). Causality and Dynamic Relations in Applied Econometrics. Applied Econometrics and Economic Development 2001, vol. 1, pp.5-15.

Guisán, M.C., Cancelo, M.T. y Aguayo, E.(2000). Historical Perspective of Economic Growth and Cycles in US, Japan and EU during the XXth Century. International Congress on Economic Cycles, Ourense, Spain, july 2001, próxima publicación en la Review of Economic Cycles, UNED, Madrid.

Guisán, M.C., Cancelo, M.T., Neira, I., Aguayo, E. y Expósito, P.(2001 a). Crecimiento económico en los países de la OCDE 1. Modelos de crecimiento y empleo en Irlanda, Francia, España, Alemania, USA y Japón. Editado por AHG, distribuye Mundi-Prensa, Madrid.

Guisán, M.C. et al(2001 b). Desarrollo Económico Mundial: Evolución en el siglo XX y perspectivas para el siglo XXI. Publicación prevista en diciembre de 2001, referencia en <http://www.usc.es/economet>.

Küng, Hans(1996). Conferencia impartida en los actos del V centenario de la universidad de Santiago de Compostela.

Landes, D.S.(1999). La riqueza y la pobreza de las naciones. Crítica. Barcelona.

Maddison, A.(1989). L'économie mondiale au 20e siècle. OCDE, París.

Maddison, A(2001). La economía mundial. OCDE, París.

Mayer, Thomas(1993). Truth versus Precision in Economics. Edward Elgar, Aldeshot, UK.

Neira, I. y Guisán, M.C.(1999). Modelos econométricos de capital humano y crecimiento económico. Documentos de Econometría nº 18. Servicio de Publicaciones de la Universidade de Santiago de Compostela. Versión abreviada en <http://www.usc.es/economet>.

Ortega y Gasset, J.(1930). La rebelión de las masas. Publicación incluida en el Tomo IV de las Obras Completas del autor, editadas por Alianza Editorial en 1983, y también reeditada posteriormente por diversas editoriales.

Stiglitz, J. (1998). Towards a New Paradigm of Development: Strategies, Policies and Processes. 1998 Prebisch Lecture at UNCTAD by Joseph Stiglitz Senior Vice Presidente and Chief Economist of the World Bank Group. Geneva, Switzerland.

Temple, J. (1999) The New Growth Evidence. Journal of Economic Literature. Vol. XXXVII, March 1999, pp. 112-156.